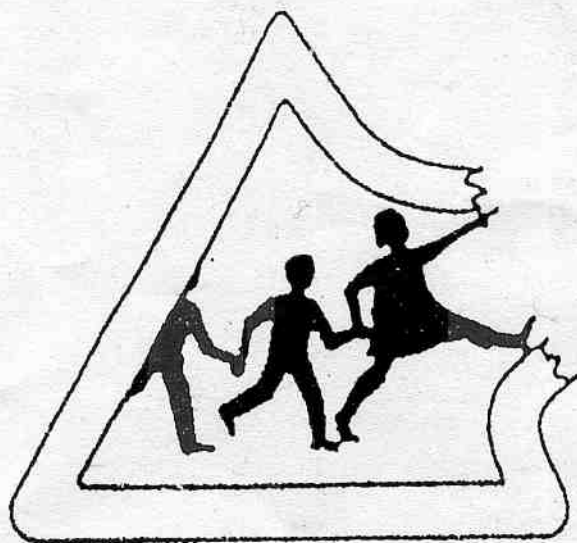
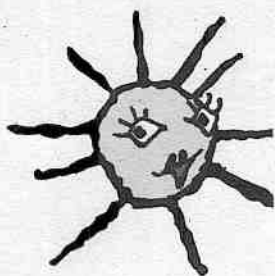


Creceer sin escuela



Nº 11
VERANO - 2002

3 Euros



EDITORIAL	3
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
EXPERIENCIAS	4
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - Encontrando una estructura interna (GWS) - Primer año creciendo sin escuela - Opiniones sobre la socialización - Proyectos y visita inesperada 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
RECURSOS EDUCATIVOS	11
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - Libros, material, juegos,... 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
COSAS DE PALACIO	14
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - ... Una respuesta - Recorte de prensa - Y si me denuncian, ¿qué? 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
REFLEXIONES	17
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - ... De una madre 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
TABLÓN DE ANUNCIOS	18-19
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - 3 ENCUENTROS PARA ESTE VERANO 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
BIBLIOTECA	20
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - «Cautivado por la alegría: historia de mi conversión» de C.S. Lewis - John Holt - «Agnes Grey» de Anne Brontë 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
COMPARTIENDO NUESTROS LIBROS	24
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - La propuesta de Mónica sale adelante 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
DIÁLOGOS EN LA WEB	26
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - Asunto: Pedagogía y reconocimiento social 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
PÁGINA VIRTUAL	28
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - John Locke: Pensamientos acerca de la educación. Capítulo 70. 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
CARTAS	32
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
EL DUENDE DEL BOLETÍN	34
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	

... y una vez más Jabiher cierra nuestro boletín con
«La casa de la música»

En este boletín de verano, y junto a él, podréis encontrar, entre otras cosas:

• 3 encuentros para este verano en Alicante, Andalucía y Burgos.
(Tablón de anuncios, págs. 18-19)

• Una primera lista de los libros que queremos compartir. (págs. 24-25)

• Y lo más especial: la página de María se transforma en boletín, y nos ofrece una nueva, enriquecedora y divertida visión, llena de frescura y de la que podremos tomar ejemplo. ¡Felicidades por tu revista!

... las ideas, proyectos e iniciativas se materializan y poco a poco van tomando forma. Gracias a todas y todos los que aportáis vuestro granito de arena para que esto siga adelante.

Rocío

Para el próximo boletín de otoño trataremos el tema:
APRENDIENDO LAS LETRAS
si quieres colaborar envía tu aportación antes del 10 de setiembre.
Otro tema que se quiere tratar en próximos boletines será el de
LOS LÍMITES

Puedes enviar tus cartas o aportaciones al:
Apdo. 27, 26250 - Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja)
o poniéndote en contacto a través de la lista de correo de CSE.

ENCONTRANDO UNA ESTRUCTURA INTERNA

Cindy Duckert de Wisconsin escribe:

Con demasiada frecuencia, se critica al aprendizaje basado en el interés o decidido por el propio niño diciendo que no tiene estructura. Yo lo veo de otra forma. En vez de una estructura impuesta desde es exterior, las personas no escolarizadas (unschoolers) tienen una estructura definida desde el interior. De la misma forma que un escarabajo o un cangrejo tiene un esqueleto externo que define su tamaño y su forma, los niños en la escuela están sometidos a horarios y fuerzas que determinan qué tienen que hacer y cuándo hacerlo. Cuando a un cangrejo se le queda pequeña esta especie de concha o un estudiante se gradúa y se convierte en un trabajador, debe desembarazarse de la vieja estructura, alejarse arrastrándose y permanecer indefenso hasta que una nueva estructura se endurezca a su alrededor.

Como persona no escolarizada, tengo un esqueleto externo que crece dentro de mí. Cuanto más ejercito mi capacidad de opción, de acción o muscular, mi estructura interna crece con más fuerza.

Mis metas definen esta estructura y quiero que mis hijos se definan a sí mismos y su propia estructura. Cuando eran más pequeños, su estructura era más concreta e inmediata. Si uno de ellos quería visitar a un amigo o jugar o pensar a las ocho de la mañana, tendrían que saber cuánto tiempo les llevaría despertarse, desayunar, estar listos. Eso define la hora a la que tendrán que levantarse y planificar más atrás en el tiempo: cuánto tiempo necesitarán para dormir y cuánto para prepararse, para acostarse: ajá, es la hora de dormir.

Para la ambición de mi hijo Daniel de ser diseñador de robots, hay más complicaciones (léase opciones). Ha elegido el camino de la escuela de ingeniería -no es el único camino, pero sí el que encaja en su propia estructura interna. Ahora ya tiene la estructura de lo que quiere llevar a cabo antes de empezar el trabajo de lograr un título universitario. El interés de mi hijo Ben por la historia le lleva a viajes familiares desde Gettysburgh hasta el museo Getty. (A veces soy el árbitro que dice: «Ya vale, estamos involucrados en demasiadas actividades exteriores y eso está interfiriendo en nuestras auténticas metas»).

Las metas que me propongo en relación a mis hijos incluyen que lleguen a ser personas éticas que puedan descubrir qué necesitan saber, qué quieren saber y cómo juzgar la validez de la información que descubren. Las cuestiones que quiero que sean capaces de resolver son las que ellos mismos se planteen. ¿Pueden decidir que saben suficiente para sus propias necesidades? ¿Pueden confiar en sus propios juicios sin tener que acudir a expertos externos? ¿Saben cómo y dónde encontrar más información si la necesitan? ¿Pueden entender que la ignorancia no es lo mismo que la estupidez?

PRIMER AÑO CRECIENDO SIN ESCUELA

Nosotros somos una familia normal, que vivimos en un piso normal, en una calle normal y en un pueblo normal. Eso sí, con unas puestas de sol que son las más hermosas del mundo.

¿Vosotros habéis visto la peli "Manolito Gafotas"? Pues eso, somos gente normal (no digo corriente).

Me encantan esas películas donde todo lo que sucede, más o menos también te sucede a ti. Es como las películas de antes en blanco y negro, donde se veía reflejada la gente del barrio. Que la realidad supera a la ficción. A veces los vecinos te molestan, y otras sin querer tú molestas a los vecinos. Tenemos la cofilla del barrio, los niños que juegan al balón hasta altas horas de la noche en verano y no puedes descansar... pero todo gente encantadora. Es la vida. Donde todo parece sacado de un libro, pero no, el cine sale de la vida diaria que es donde suceden las cosas.

A nosotros nos gusta guardar nuestra intimidad, y eso a más de una vecina le tiene intrigadísima, pero es que si no, no tienen emoción sus vidas. Pobres vidas que se llenan con las vidas de los demás, o que suerte tienen. Los demás tenemos que llenar día a día nuestras vidas con nuestras propias cosas y eso cuesta mucho esfuerzo...

El jefe de nuestra familia, el padre, mi compañero, es una gran persona. Yo siempre le digo que él debe ser de los primeros objetores de escuela de estos últimos años; ya desde pequeño vio que aquello de la escuela no marchaba bien.

No era feliz allí, así que dejó los estudios con 13 años, y no porque no se le diera bien, ya que más tarde volvió al instituto en horario nocturno. Su profesor debió pensar que todos eran unos burros y les puso un examen difícilísimo. El fue el único que aprobó y continuó sacando sobresaliente en matemáticas. Yo estoy muy orgullosa de él. Luego volvió a dejar los estudios, no le gustaba cómo les trataban, sin interés y sin respeto.

Pero eso no le ha impedido que ahora lleve su propio negocio, que sepa de "cuentas" más que los repartidores y que vaya más rápido que las calculadoras. Él siempre ha sabido lo que le gustaba y nadie ha sido capaz de quitarle esos gustos. La gente viene, no porque tenga las mejores ofertas o los mejores productos, no, vienen porque es un hombre íntegro, responsable, leal, y cuando da su palabra la intenta cumplir. No engaña. Le gusta charlar allí con los amigos, los conoce, sabe sus gustos, sus mejores y peores momentos; yo creo que le quieren mucho, aunque él piense lo contrario. Y también pienso, que todo eso no lo aprendió, ni se lo enseñaron en la escuela. Todo eso lo aprendió de la vida y de sus enormes ganas de aprender.

Sabe hacer perfectamente sus cálculos complicados y lleva el negocio sin ordenador. Cierto es, que es un pequeño negocio, pero ha decidido hacerlo así. Y las cuentas salen, y los pagos también. Se ha puesto perfectamente al día con lo del "euro", sin ninguna clase especial, ni renovación especial, simplemente con las ganas de aprender.

Y eso es lo que estamos intentando transmitir a nuestro hijo.

Mi compañero y esposa fue el que desde el principio, cuando tuvimos a nuestro hijo, quiso que me quedara con él, que dejara mi trabajo. Y así lo hice, aunque yo entonces no lo entendiera. No fue a guardería, y cuando luego vino la época de tener que llevarlo al cole, tampoco le pareció buena idea, pero yo le dije que no había otra forma. Luego las cosas se complicaron y fue cuando yo empecé a darle la razón.

No conocíamos nada ni a nadie, la escuela no nos gustaba y a nuestro hijo tampoco. No sabíamos qué hacer. Intentamos los cambios de escuela, pero tampoco funcionó.

